

«Pertur» habría sido secuestrado por una facción de ETA

El testimonio de su familia ha provocado la reapertura del sumario del juez de Bayona

San Sebastián, 20. — Elementos aislados de una facción de ETA fueron los secuestradores y posiblemente autores de la muerte de Eduardo Moreno Bergareche, «Pertur», según ha manifestado la familia del dirigente de ETA político-militar, desaparecido el 23 de julio de 1976.

La madre de «Pertur», María Bergareche; su hermano, Alvaro, y la tía materna, María Asunción, convocaron una rueda de prensa con un reducido grupo de periodistas donostiarros, para tratar sobre la desaparición de Eduardo Moreno Bergareche.

La familia de «Pertur» informó que habían entregado a la policía judicial francesa nuevos datos que apuntan a elementos aislados de una facción de ETA como presuntos autores del secuestro y quizás la muerte del militante. Con la aportación de estos datos, ha vuelto a abrirse el sumario del juez de Bayona, sobre la desaparición de «Pertur» que se había cerrado el pasado mes de diciembre.

En la rueda de prensa —según informa «Egin»— los familiares manifestaron que la documentación entregada a la policía judicial francesa contiene indicios que dan pie para afirmar que «los presuntos sospechosos de la desaparición de «Pertur» son ciertos elementos de la organización a la cual pertenecía. Ciertos elementos de los comandos «bereziak» mantenían diferencias políticas que habían creado una gran tensión dentro de la organización».

Uno de los indicios que hizo sospechar a la familia, según explicaron, es que alguno de los citados elementos de la organización ETA había secuestrado ya a Eduardo en el mes de mayo del año de su desaparición.

Por su parte, el diario «Deia» informa que en el curso de las investigaciones familiares, han conseguido recientemente un escrito de Eduardo Moreno Bergareche, fechado en San Juan de Luz, el 11 de julio, doce días antes de su desaparición, que recoge la amargura del dirigente de ETA P-M, por la acción que unas semanas antes se había efectuado en contra suya.

«Estos bestias —dice el escrito— han creado un clima tal en la organización, que han transformado ETA en Euzkadi norte no en un colectivo de revolucionarios, sino en un estado policial, donde cada uno sospecha del vecino y éste del otro.

«No logro —añade— zafarme de esa dinámica infernal de las conspiraciones, del infundio, de la mentira, etcétera. De esa mentira que tiende a eliminar enemigos políticos no por medio del debate político, sino a través de sucias maniobras en nombre de la "discipli-

na", de la "seguridad", etcétera; valores éstos que nunca pueden anteponerse al debate y a los criterios políti-

Propugnaba un partido político

El 23 de julio de 1976, Eduardo María Moreno Bergareche «Pertur», salió de su casa de San Juan de Luz y se dirigió a Behobia para mantener, a las 10.30 de la mañana, una misteriosa entrevista, de la que jamás se han conocido detalles. A partir de ese momento, «Pertur» desapareció.

Su acercamiento a la ETA se inició en 1968. Estudiando Económicas en la Escuela Universitaria y Técnica de Guipúzcoa, al celebrarse el consejo de guerra de Burgos, en 1970, decidió integrarse plenamente en ETA.

En septiembre de 1972, sigue recordando «Europa Press», fue sorprendido por la Guardia Civil al pasar La Muga (límite de la provincia de Navarra). En el enfrentamiento resultó muerto Juan Antono Aranguren. A partir de ese momento, «Pertur» pasó a la total clandestinidad, siendo considerado como uno de los ideólogos de la organización.

Al producirse la escisión de ETA (en militar y político-militar), «Pertur», que era ya dirigente de la organización, pasó a formar parte del comité ejecutivo de ETA político-militar.

Con la muerte del industrial guipuzcoano Angel Berazadi se produjeron en la organización serias escisiones. Desde este momento —añade «Logos»—, «Pertur» empezó a concebir una nueva orientación a la acción de ETA-V Asamblea, planteando una reestructuración en la que la legalidad era su principal base y el punto de partida de una ideología eminentemente izquierdista. Esta nueva orientación de «Pertur», que situaba la lucha armada en otro plano, enfrentó a aquellos activistas que mantenían delitos de sangre y que no podían participar en el juego político español y a un grupo que pretendía el continuismo de la lucha armada de ETA entre el que se encontraba Miguel Angel Apalategui «Apala». El partido político que propugnaba ha resultado ser el recién legalizado, EIA.

Vuelve el «Impuesto revolucionario»

Un vecino de Bilbao, cuyo nombre no se facilitó por razones de seguridad personal, ha presentado denuncia ante la policía por haber recibido amenazas de muerte por escrito de la organización ETA, en el que se le exige el pago del «impuesto revolucionario», por la suma de diez millones de pesetas, cuya entrega debe efectuar en un plazo máximo de siete días.

Según informa «Logos», esta puede ser la quinta campaña «etarra» desde que comenzó con este tipo de coacciones, a principios del verano de 1975.

Cada campaña suele comprender el envío de un centenar de estas cartas. En relación con ellas, el Partido Nacionalista Vasco suele aconsejar que no se tolere el chantaje; no obstante, la mayoría de los amenazados paga alguna cantidad.